

MONESMA DE BENABARRE

A 34 km de Graus tomando la carretera A-1605, se encuentra la localidad de Monesma de Benabarre. De población dispersa, se compone de diferentes fincas esparcidas sobre el terreno dificultando su localización a los ajenos a la población. En la actualidad Monesma de Benabarre recoge una docena de núcleos muy próximos entre sí. En las décadas de 1960 y 1979 formó junto a Cajigar el municipio de Monesma y Cajigar reuniendo actualmente 109 habitantes, dedicados a la agricultura, principalmente al cereal y el olivo.

Topónimo de origen preindoeuropeo, ha sido llamado con otras variantes del mismo nombre como Montenesma, Montmesma, Monesma Piulata, Monesma de Roda o Monesma de Ribagorza. Ubieto Arteta presenta como primera mención un documento, de la *Colección diplomática de Obarra*, fechado el 1 de julio de 1060 en el que aparece citado Suniario de Monesma.

Castillo

A POCA DISTANCIA DE BADIÁS se halla, sobre un cerro con pista accesible solamente en automóvil todoterreno, el castillo. Se conserva la tradición de ir en romería a la ermita de Santa Waldesca allí situada, por lo que se han preservado algunos elementos de un conjunto levantado probablemente bajo el reinado de Sancho III el Mayor de Navarra en el siglo XI.

La fortaleza se sitúa en una explanada alargada con el lado mayor en el eje Norte-Sur. Consta de algunos restos de muralla, elementos de una torre, un pozo, los muros del ábside de una iglesia castrense y la ermita de Santa Waldesca. Poco queda de la muralla de la fortaleza. Los escasos restos

más visibles se encuentran en el flanco sureste, reducidos a unos pocos centímetros.

Ladeada hacia el Sur de la planicie se sitúa la torre. Sobre ella destaca un jalón utilizado como referencia geodésica. Construida en sillarejo de hiladas bien dispuestas, su planta cuenta con tres lados rectos y uno curvo, al Norte. Colmatado su interior, la parte superior, donde se halla el jalón de hormigón y algo de vegetación, queda accesible. Conserva unos 2 m de altura en algunas zonas pero resulta difícil aventurar su altura original.

Se han producido algunos desprendimientos del muro originando unos amontonamientos de piedra en las caras

Torre



Ábside de la capilla castrense



norte y oeste. Las caras este y sur, desgraciadamente, se han desmoronado casi por completo.

Muy cerca de la ermita de Santa Waldesca persisten los vestigios de un pozo delimitado por algunos sillarejos. Unos metros más hacia el Norte, en el espacio ocupado actualmente por la ermita, se encontraba la iglesia castrense de la que solamente queda el ábside canónicamente orientado. Desde el camino de acceso a la fortaleza puede verse el exterior del cilindro absidal. La piedra gris le da cierta presencia señorial otorgándole un aspecto de ruina romántica.

Texto y fotos: ECA

Ermita de Santa Waldesca

SE HALLA EN EL EXTREMO SEPTENTRIONAL del castillo de Monesma sobre el espacio ocupado anteriormente por la capilla castrense de cuyos materiales sin duda se nutrió. Construida con sillarejo pequeño y desigual, destacan, no obstante, algunos sillares de buen tamaño. Sus dimensiones reducidas solo albergan una planta rectangular con cabecera recta orientada hacia el Norte. Carece de iluminación salvo por un pequeño vano sobre la puerta. Cubierta con bóveda de cañón posee un presbiterio elevado unos centímetros mediante un pequeño escalón.

Del exterior del templo destacan las dos puertas, situadas en cada una de las fachadas norte y sur. La septentrional, cegada con piedra del mismo tipo que el resto de la construcción, se dibuja en el muro sin dejar huella al interior. De la puerta meridional destaca un vano mínimo formado por una arquite tallado en un solo sillar con una cruz y unos arcos

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 83-86; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoragones/Monesma/Castillo; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 67-71; MARTÍN DUQUE, Á. J., 1965, n.º. 139; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, II, p. 866.

tallados en la piedra. Bajo él, una inscripción con la fecha de 1850 nos indica el año de construcción del acceso.

El 28 de mayo se celebra la romería a la ermita de Santa Waldesca, llegar hasta allí es menos costoso desde que el camino al Castillo es accesible a vehículos todoterreno. Tradición aún viva, firme contribuyente a la conservación de nuestro patrimonio.

Texto y foto: ECA

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 83-86; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoragones/Monesma/SantaWaldesca; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 67-71; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, II, p. 866.



Vista general

Ermita de San Miguel de Les Vernedes

EN UNA PROPIEDAD PRIVADA, la Casa Gordo o también llamada de Les Vernedes, encontramos una puerta románica con detalles decorativos. Integrada en la casa, se sitúa en el lado suroeste dando paso a una pequeña capilla de construcción posterior.

Es una portada de arco de medio punto de tres arquivoltas. El arco exterior se apoya sobre una imposta con sencilla moldura y jambas formadas por sillares de buena factura. La arquivolta intermedia recibió el mayor ornato, biselada en todo el perímetro con algunas decoraciones incisas, el arco está decorado con bolas y un pequeño tramo sin terminar de tallar. Las jambas poseen un zócalo del que parte sobre el bisel una moldura de toro sin continuidad. El arco interno está formado por dovelas de buen tamaño, al igual que los sillares de las jambas.

Sobre la portada hay un hueco diminuto formado únicamente por un pequeño arco enterizo y un alféizar tallados de forma notable, olvidando el tramo intermedio de la ventana. La puerta de madera encierra una capillita de construcción posterior con bóveda de cañón. Posee altar y retablo, así como decoraciones pictórica en la cabecera.

La portada, único objetivo de nuestro interés, puede adscribirse a finales del siglo XII, según Acín Fanlo.

Texto y foto: ECA

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 83-86; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 70-71.



Portada

Ruinas de San Miguel de Las Badías

HABLANDO DE LA POBLACIÓN dispersa que compone el lugar de Monesma de Benabarre, hemos ido mencionando algunas ruinas románicas que podemos contemplar en sus barrios o en estas casas de labor, conocidas en la zona como Mas, que nos hablan de la importancia que tuvieron estos territorios en los primeros momentos de la historia aragonesa. Pieza clave era el castillo de Monesma y al Norte del mismo, en una planicie que se encuentra a medio camino hacia el barrio de Las Badías de Monesma, se pueden localizar con cierta facilidad las escasas ruinas de lo que debió de ser, según Acín Fanlo, una ermita dedicada a San Miguel Arcángel. Tuvo una nave y ábside de planta semicircular, únicas referencias que podemos sacar de los basamentos que todavía podemos ver bajo el montón de sillares que perviven.

Restos de la ermita



No obstante, algunas tradiciones locales intentan explicar y justificar tanta presencia de restos de ermitas, por lo que hablan de cómo fue necesario trasladar un templo que estaba situado en alto para hacer más asequible la asistencia de los habitantes del entorno a los oficios religiosos. Pero interesa más la memoria que cuenta cómo se abandonó el viejo templo de acceso tan incómodo y se utilizaron sus piedras para la construcción de la ermita de Santa Waldesca. En todo caso, lo único documentado es la construcción de la actual iglesia

del barrio en pleno siglo XVIII que, eso sí, intentaba facilitar el acceso al espacio sagrado a los habitantes de Las Badías.

Texto: DJBC - Foto: JLAF

Bibliografía

IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, p. 69.

Ruinas de San Macario

CERCA DEL DESHABITADO MAS o Casa Albano se encuentran las escasas ruinas de la ermita de San Macario. No queda prácticamente nada más que algunos muros que forman parte de la construcción de este Mas y que no sobrepasan el metro de altura, aunque por esas hiladas de sillarejo podemos suponer que estamos ante los restos de una pequeña construcción, cuya planta responde a una iglesia románica de una sola nave con ábside semicircular.

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 83-86; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, p. 68; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, II, p. 866.

Texto: ECA

Santa María
la Real fundación